

ESPECIAL CONGRESO EDUCATIVO

**Levantemos un
Congreso Educativo
de Lucha!!**

**Levantemos Politicas
para acabar con la
Educacion de Mercado!!**



Ante La Convocatoria Para Un Congreso Educativo: ¡LEVANTEMOS UN CONGRESO EDUCATIVO DE LUCHA!

Hace unos días se concretó la convocatoria oficial para un Congreso Nacional de Educación, el que se realizará a principios de Septiembre. Entre sus organizadores se encuentran distintos organismos como la Confech, el Colegio de Profesores, sectores de estudiantes secundarios, la ANEF, la Asociación Metropolitana de Padres y Apoderados entre otros. Su objetivo es crear una nueva propuesta de educación pública que emane de estos sectores, y reemplace las actuales leyes que existen en el parlamento.

Es evidente que la educación pública se está cayendo a pedazos, por lo que se hace urgente que estudiantes, profesores y trabajadores se coordinen para dar una respuesta contundente a la actual crisis de la educación pública, ¿Este Congreso Educativo podrá lograr darle una salida a la crisis? ¿Qué Congreso y qué políticas necesitamos

Educación pública contra educación de mercado

Desde el 2006 que los estudiantes secundarios pusieron en el centro de la escena el debate educativo. Esta gran movilización cuestionó los pilares sobre los que se levanta el actual modelo educativo: La mercantilización de la educación consagrada por la LO-CE. Sin embargo, la concertación y la derecha lograron imprimirle una derrota a esta lucha, aprobando la LGE, que mantiene y perfecciona un sistema basado en sostenedores privados que, recibiendo subsidios desde el Estado, pueden lucrar con nuestra educación. Esto sumado a la ley de financiamiento para Universidades aprobada el 2005, la ley de acreditación que busca igualar instituciones públicas y privadas, y la precarización que aumenta por la actual crisis económica, configuran el actual escenario en donde la educación pública se ve diariamente golpeada.

Es así que mientras la educación pública retrocede, la privada avanza. Por lo que la única forma de darle salida a la crisis educativa es acabando con la educación de mercado, enfrentado cada uno de sus pilares. Sin embargo, la política que levantan las organizaciones políticas que dirigen los organismos de estudiantes y profesos-

res (Concertación, JJCC, Nueva Izquierda, Autonomistas), es incluir a algunas instituciones privadas dentro del concepto de educación pública, abriéndole las puertas a que estas instituciones, que supuestamente cumplirían “un rol público”, reciban financiamiento estatal.

Por el contrario, un Congreso Educativo que pretenda cambiar de raíz el actual sistema, debe tener como punto de partida el cuestionamiento de la educación de mercado, es decir del negocio de los colegios y universidades privadas, luchando contra las Alzas de aranceles en Universidad, por la derogación de la LGE, contra los subsidios a los privados.

Ninguna confianza en el gobierno, parlamentarios del régimen, ni rectores

En la convocatoria al Congreso se hace un llamado abierto a candidatos presidenciales, parlamentarios y rectores de las Universidades para escuchar, apoyar y participar en esta iniciativa. Es así que Víctor Pérez y Juan Manuel Zolezzi, rectores de la U de Chile y la USACH, ya comprometieron su apoyo. Sin embargo, son estas autoridades las que han estado a la cabeza de autoritarios gobiernos universitarios y han administrado la educación de mercado, subiendo los aranceles año a año.

Dentro de los candidatos presidenciales nos damos cuenta que cada uno de ellos han sido cómplices en mantener y profundizar la educación de mercado desde el parlamento (Marco Enriquez Ominami, Navarro, Zaldívar), otros desde el gobierno (Frei, Arrate) y otros son representantes directos de los empresarios y el legado pinochetista (Piñera). Los rectores de las Universidades públicas son los que han administrado por años el actual sistema. Es por esto que nos hacemos la pregunta, ¿Confiamos en ellos cambiaremos la educación? Claramente no. Por esto, en el Congreso debe participar el movimiento estudiantil, profesores y académicos, funcionarios, trabajadores y aquellas autoridades que luchan activamente contra el autoritarismo del gobierno universitario, contra la educación de mercado y por una educación realmente pública, es decir, estatal.

El objetivo de este Congreso tampoco debe ser plebiscitar una ley, confiando que el parlamento la tramitará. Este debe servir, por el contrario, para fortalecer al movimiento estudiantil, a los profesores y trabajadores para que mediante nuestras propias fuerzas y movilizaciones logremos doblarle la mano al gobierno y empresarios, que son quienes defienden con diente y uñas la actual educación de mercado. ¡Es nuestra organización, nuestras políticas y fuerzas contra las de ellos!

Necesitamos un Congreso Educativo en donde las bases discutan y decidan

Este año el movimiento estudiantil no ha logrado articular una respuesta contundente a la precarización de la educación, y sus movilizaciones han sido muy reducidas y fragmentadas. La actual convocatoria al Congreso Educativo se basa únicamente en representantes de federaciones, centro de estudiantes electos por democracia representativa, etc.

Esta forma de organización del Congreso no permite que sean las mismas bases las que discutan en forma amplia y democrática cuál es la educación que realmente se necesita, haciendo que el debate se dé en las alturas, lo que hará que la política de las actuales direcciones, que no cuestionan de fondo la educación de mercado y que dejaron pasar la aprobación de la LGE a principios de año excusándose de que es una derrota que no podemos revertir, sean las que impongan los lineamientos y resoluciones de la discusión.

La única forma de permitir y fomentar la más amplia participación de las bases, permitiendo así dar una respuesta de fondo a la educación de mercado, es organizando un Congreso en base a delegados mandatados desde asambleas locales, llevando la voz y el voto de las asambleas de base al Congreso Nacional, siendo también revocables si no cumplen con su tarea. Es decir, un Congreso que funcione en base a la democracia directa.

¡Por un Congreso Educativo de Lucha!

Es así que desde Las Armas de la Crítica vemos la urgencia de coordinarnos entre los distintos sectores para dar una salida de fondo a la crisis de la educación, luchando contra la mercantilización. Es por esto que creemos que la instancia que actualmente se organiza, debiese ser un Congreso Educativo de Lucha. Es decir, un Congreso en donde partamos del rechazo a la educación de mercado, planteando la derogación de la LGE y ningún subsidio a los privados. Que sea de lucha, es decir, que confie sólo en nuestras fuerzas, y no en gobierno, parlamentarios y rectores, fortaleciendo al movimiento estudiantil, profesores y trabajadores para preparar próximas movilizaciones y así doblarle la mano a gobierno y empresarios. Un Congreso que funcione en base a discusiones en asambleas y delegados mandatados y revocables.

En este Congreso plantearemos:

- ¡Por una Nueva Escuela Nacional Unificada que instaure una educación secundaria 100% estatal y gratuita!
- ¡Fin a la PSU que es un filtro de clases, por el ingreso irrestricto a la Universidad!
- ¡Por una Universidad Estatal y Gratuita!
- ¡Contra el autoritario gobierno universitario, luchemos por un cogobierno triestamental!
- ¡Por una educación que esté al servicio de los trabajadores y el pueblo pobre!

Llamamos estudiantes independientes y a las organizaciones de izquierda, a pelear para que la actual convocatoria a este congreso sea sin parlamentarios, ni candidatos presidenciales patronales, ni ningún administrador de la educación de mercado, que sea un congreso desde las bases para preparar futuras movilizaciones, junto a los trabajadores y al pueblo pobre.

Para llevar hasta el final esta lucha, hace falta construir una organización que impulse esta alternativa política. Invitamos a todos los estudiantes que compartan esta perspectiva, a construir Las Armas de la Crítica.

LEVANTEMOS POLÍTICAS PARA ACABAR CON LA EDUCACIÓN DE MERCADO

La educación pública está en crisis. Mientras muchos liceos literalmente se caen a pedazos, las Universidades se ven sumergidas en la lucha por el mercado educacional. Muchas se elitizan cada vez más, cobrando altísimos aranceles y permitiendo el acceso sólo a aquellos que pudieron pagar por una educación secundaria de mayor calidad, y otras simplemente viven con sus cuentas en rojo y están al borde de la bancarrota.

Durante los años de gobiernos concertacionistas se llevaron a cabo diversas reformas en la educación. Todas ellas ayudaron a fortalecer un sistema educativo basado en los cánones neoliberales que se impulsaron durante la dictadura de Pinochet. Así, la curva que describe la educación de mercado sigue escalando y se acelera.

Esta ofensiva del negocio en la educación no pasó inadvertida y así nació el descontento. Fue así que año tras año surgían movilizaciones estudiantiles que demandaban cosas tan básicas como el derecho a tener un pase escolar gratuito. El 2006 fue el punto cúlmine de este proceso, pues la masiva movilización de los pingüinos apuntó a uno de los pilares de la educación de mercado, gritando por todo Chile, ¡No a la LOCE!

Desde ese año que el debate educativo está en el centro de la escena, y todos deben dar cuenta de la crisis que vive la educación pública. La respuesta del gobierno, la concertación y la derecha no se hizo esperar, aprobando la LGE, una nueva ley que mantiene el fundamento mercantil de su hermana LOCE, lo que produjo durante el 2008 movilizaciones en las que confluyeron en las calles profesores y estudiantes bajo la bandera de ¡No a la LGE!

Es por esto que la precarización, mercantilización, privatización y elitización de la educación continúa avanzando. Cómo enfrentar esta ofensiva es la urgente pregunta que está planteada al movimiento estudiantil, a los profesores y trabajadores, para poder así lograr el verdadero cambio que requiere la educación chilena.

En este marco, distintos organismos del movimiento estudiantil, profesores, funcionarios y apoderados han convocado a un Congreso Nacional de Educación.

Desde Las Armas de la Crítica nos hemos pronunciado por la necesidad de un Congreso Educativo de lucha, que parta por el cuestionamiento a la educación de mercado, sin confiar en el gobierno ni parlamentarios del régimen, y que funcionando bajo democracia directa, convoque a representantes estudiantiles, de profesores, trabajadores y aquellas autoridades que luchan contra la mercantilización de la educación y contra el autoritarismo de los actuales gobiernos universitarios cuyos rectores han administrado la educación de mercado durante todos estos años. Un Congreso que sirva para fortalecernos y en la lucha, doblarle la mano al gobierno y a los empresarios.

Este documento pretende contribuir a la creación de una alternativa política de lucha contra la educación de mercado, desde una postura crítica a los programas que están planteando las organizaciones políticas que están a la cabeza de las federaciones estudiantiles en la CONFECH, El Colegio de Profesores y los demás convocantes.

Esta discusión no puede estar exenta de la lucha por levantar un combativo movimiento estudiantil. Considerando especialmente que son organismos estudiantiles y de trabajadores los que hoy se reúnen, creemos necesario levantar activamente las banderas de la unidad obrero-estudiantil, fortaleciendo la tendencia a la unidad que se expresó el 2008 donde estudiantes y profesores confluimos en las calles contra la LGE, para ampliarla al conjunto del movimiento, y no sólo entre los dirigentes como sucede hoy.

Así también planteamos que este Congreso debe partir por declarar su repudio al golpe de estado en Honduras, en solidaridad activa con la resistencia obrera y popular en ese país, la que tiene entre sus protagonistas a la juventud, los estudiantes y profesores hondureños.

1) Sentido Público de la Educación:
¿"Sentido público" para los empresarios de la educación?

Desde inicios de este año el concepto "sentido público" de la educación empezó a ser popularizado por organizaciones como Nueva Izquierda, Juventudes Comunistas, Autonomistas, entre otras, quienes dirigen distintas federaciones Universitarias.

Este concepto trata de dar un criterio más general de lo que sería una institución pública, o con "sentido público". Las principales condiciones para que una institución quepa en la anterior definición son promover la "integración social", contar con libertad de expresión, cátedra y asociación y contar con una estructura participativa y democrática de gobierno, con representación triestamental.

De lo que se trata ahora es realizar todos los cambios en la educación, especialmente en la superior, partiendo de la base de que lo público ya no es sólo lo estatal, sino que también se incluyen las instituciones privadas que cumplan con los anteriores lineamientos generales que definen el "sentido público". Pero además, como lo público debe ser resguardado por el Estado, será éste quien se encargue de financiar no sólo a estatales, sino que también a los privados.

Esta lógica se basa en el hecho del aumento exponencial de la matrícula de las instituciones privadas durante los últimos años, de hecho, del total de estudiantes en la educación superior, menos de un tercio estudian en instituciones estatales (índices CSE, 2007). El "sentido público" para los privados parte de este hecho, pero no lo cuestiona.

Considerando que el actual sistema educativo es neoliberal y se basa en la competencia en el mercado, la educación privada crece y se expande en lucha con las estatales. Así, entregarle financiamiento y subsidio estatal a ciertas Universidades privadas (algo similar al modelo de subvenciones a los sostenedores privados en la educación secundaria), aparte de fortalecer el negocio de los empresarios educativos, no hace más que seguir precarizando la educación estatal.

Si bien ciertas propuestas como El Nuevo Trato plantean un significativo aumento en el financiamiento para las universidades estatales, en realidad su objetivo no es otro que mejorar la posición de las estatales en el competitivo mercado educativo. Es decir,

competir con los privados en mejores condiciones, pero sin cuestionar el hecho de que se pueda lucrar con la educación y dejando sin resolver el problema del autofinanciamiento y el de un acceso restringido sólo para unos pocos.

Hay que volver a instalar en el centro del debate la lucha contra la educación de mercado, tal como lo plantearon los secundarios el 2006. Para avanzar en esto es indispensable cuestionar el negocio de los empresarios de la educación, y luchar por una educación realmente pública, es decir, estatal.
¡Ningún subsidio a los privados!
¡Echemos a los empresarios de nuestra educación!

2) Financiamiento: Mientras la educación no sea gratuita, tampoco será realmente pública

En Chile el gasto público por estudiante es uno de los menores de Latinoamérica, mientras que el gasto de los hogares en educación es uno de los más altos del mundo. Así, actualmente la educación superior obtiene el grueso de su financiamiento mediante los aranceles que cobra o los servicios que logra vender. Es decir, las Universidades estatales para poder funcionar deben autofinanciarse.

Esto produce que los aranceles universitarios sean altísimos. Como referencia, los aranceles que cobran las universidades estatales se encuentran entre los más altos si lo comparamos con los países de la OCDE. La única forma que tiene la gran mayoría de los estudiantes de pagar estos aranceles es pidiendo créditos privados, endeudándose por años y años, lo que es otro gran negocio para los bancos, instaurado con la derrota de las movilizaciones estudiantiles contra la ley de financiamiento.

Si esto genera una creciente elitización en lugares como la Universidad de Chile, también produce una precarización exacerbada, como demuestra el hecho de que la UTEM, la Universidad de Atacama, de Los Lagos y de Magallanes, las que están al borde de la quiebra.

En la educación secundaria se expresa en la explosiva creación de cole-

gios particulares subvencionados, con el consiguiente debilitamiento de los liceos municipales, llegando la educación privada, a superar a la pública en cuanto a cobertura. Es de sobra conocido el desfinanciamiento de la educación municipal y las pésimas condiciones de gran parte de los liceos.

La única forma de solucionar estos problemas es que el Estado se haga efectivamente cargo de la educación, asegurando un 100% de financiamiento en todos los niveles. ¡La educación, para ser efectivamente un derecho, debe ser gratuita! Es por eso que planteamos la necesidad de una Universidad completamente estatal y gratuita. ¡No más financiamiento a los privados que lucran con la educación! ¡Basta de créditos privados!

A nivel de la educación secundaria es necesario luchar contra los fundamentos de la LOCE y por la derogación de la LGE: Contra los sostenedores privados subsidiados por el Estado. Basta de municipalización que sólo perpetúa las desigualdades educativas. Hay que recuperar la experiencia de la Escuela Nacional Unificada, planteando un sistema de educación secundaria único, realmente estatal y gratuito.

3) Acceso y educación: *La educación debe ser para todos, ¡Basta de criterios elitistas para el ingreso a la Universidad!*

Otra de las consecuencias de esta educación mercantil, es la alta elitización de las Universidades, lo que responde al hecho simple que aquellos estudiantes que provienen de sectores socioeconómicos altos poseen el dinero para acceder a una mejor formación. La PSU es uno de los eslabones claves en ese sistema, pues funciona como un verdadero filtro de clases: Permite el acceso a los que pagaron por una educación privada y pre-universitario, y excluye a la aplastante mayoría educada en recintos precarizados, hijos de trabajadores y pobres.

A pesar del aumento de las matrículas universitarias y de institutos técnicos y profesionales, son pocos los que logran acceder a la educación superior y terminar sus estudios. Sucede también que muchos estudiantes desertan por falta de recursos. Y

es que la actual educación, al estar supeditada a los intereses del mercado, no tiene dentro de sus objetivos entregar una educación constante y de calidad a los trabajadores y el pueblo pobre, pues el mercado requiere crear mano de obra barata.

Contra este criterio mercantil y elitista de la educación superior, debemos contraponerle un sistema que efectivamente entregue una educación de calidad y que sea permanente a lo largo de la vida, sin el insalvable muro que significa la PSU para la gran mayoría de la población: los trabajadores, pueblo pobre y sus hijos. Es por esto que hay que luchar por la eliminación del filtro de clases que es la PSU. La única forma de garantizar un acceso no elitista, es luchando por el ingreso irrestricto a la Universidad ¡Derribemos el modelo de Universidad que sólo educa a una elite!

4) Institucionalidad y gobierno universitario: *En contra de las castas autoritarias, abramos paso al poder de estudiantes, profesores y trabajadores*

La dictadura se encargó de transformar a las universidades en lugares cerrados y donde sólo una pequeña casta de académicos posee poder de decisión. Luego de largos años de gobiernos concertacionistas, no ha existido un proceso profundo de democratización de los gobiernos universitarios, manteniéndose muchos de los rasgos autoritarios que primaron con Pinochet.

Ni los estudiantes, ni profesores ni funcionarios tienen real poder de decisión, y los planes educativos de la actual educación de mercado son administrado por una pequeña casta de autoridades. Son ellos también los que ha impulsado medidas represivas en contra del movimiento estudiantil, como se ha exacerbado los últimos años con el ingreso de la policía a los recintos universitarios en diversas ocasiones.

Pero de a poco los estudiantes hemos empezado a cuestionar el autoritario gobierno universitario. Así sucedió en la UTEM el 2008, cuando se logró derrocar al corrupto rector Avendaño, y también en el proceso de movilización en la Universidad de Chile a

finés de los noventa que logró hacer un cambio de estatutos. Sin embargo, el órgano que fue fruto de esta movilización, el Senado Universitario, sólo creó un espejismo de triestamentalidad, pues los estudiantes y funcionarios no suman un tercio de la representación total, por lo que ni siquiera pueden proponer temas de discusión a votar ni menos ganar una votación, además de que el rector es quien finalmente acepta o rechaza las decisiones emanadas

Para hacer un verdadero y profundo proceso de democratización del gobierno universitario, es necesario luchar por un Cogobierno Triestamental, para que sean los estudiantes, profesores y funcionarios quienes tengan efectivo poder de decisión, y seamos nosotros quienes definamos qué es lo que se hace con nuestra educación. ¡Basta de castas autoritarias! ¡Que en la Universidad gobiernen estudiantes, profesores y funcionarios!

5) Por que a la educación de mercado se le combate: Luchemos junto a los trabajadores por una profunda reforma educativa

La actual educación de mercado está al servicio de los empresarios y sus intereses. Muchos de ellos lucran directamente con ella, como los empresarios educativos, grandes magnates de colegios y universidades. Otros tantos se ven beneficiados por el sistema de créditos privados, producto de los altísimos aranceles universitarios. Pero en realidad, todo el sistema educativo beneficia a los empresarios: Para la creación de mano de obra barata, producto del restringido acceso y la parcelación educativa; Para seguir educando elites, con sus planes de estudio enfocados al mercado; Para perpetuar estos planes, gracias al autoritario gobierno universitario, etc.

Esto también se expresa en las mallas de las carreras. Un ejemplo de esto es la reforma de pregrado que no hace más que precarizar el pregrado, fortaleciendo los estudios de postgrado, los que son más caros y elitizados. Es así como el mercado educa a profesionales más rentables, aumentando el trabajo precario.

Es evidente en la educación secundaria la parcelación existente entre una formación enfocada a la creación de una mano de obra barata, con los liceos técnico profesionales, y otra enfocada al ingreso a la universidad, la científico humanista. Es así nuevamente que, para beneficio del empresario, se divide entre una educación para ricos y otra para pobres.

¡Digámosle NO de una vez por todas a esta educación de mercado! Para esto es necesario luchar en contra de los subsidios a los privados, por una Universidad estatal y gratuita y una nueva Escuela Nacional Unificada, las que eliminen la insalvable separación entre la educación "práctica" y otra "teórica", superando así la dicotomía entre formación universitaria y formación técnico-profesional, contra la LGE y la municipalización, contra la PSU y por el ingreso irrestricto a la educación superior, por un cogobierno triestamental. Todo esto debe estar articulado con la perspectiva de una II Reforma Universitaria que recupere la tradición de lucha del movimiento estudiantil chileno, e instaure una educación que esté al servicio de los trabajadores y el pueblo pobre, contribuyendo a la lucha contra las desigualdades del mismo capitalismo.

Esto sólo es posible mediante la fuerza viva de los estudiantes en unidad con los trabajadores, quienes tienen la capacidad de afectar directamente los intereses de los empresarios. Para esto es necesario levantar las banderas de la unidad obrero estudiantil, luchando también contra la precarización de los profesores y funcionarios, como la subcontratación, la flexibilización laboral y malos salarios de profesores y la precarización como sucede con los profesores "taxis" en la Universidad.

Es por esto que desde Las Armas de la Crítica, planteamos este programa que parte de las más básicas necesidades de la educación, apuntando a un cambio profundo en el sistema educativo y en la misma sociedad.

6) Para llevar adelante estas políticas, levantemos un movimiento estudiantil pro obrero, anti imperialista y anticapitalista. Repudiamos activamente el golpe de estado en Honduras

Para acabar con la educación de mercado se requieren profundos cambios y poderosas luchas. Es por esto que debemos construir activamente un movimiento estudiantil combativo que logre librar estas peleas. Pero no basta con la fuerza de los estudiantes.

Los principales afectados del actual sistema educativo son los trabajadores, sus hijos y el pueblo pobre. Es por esto que debemos buscar la unidad con los trabajadores para que en forma unitaria, logremos acabar con la precarización y elitización que consagra la educación de mercado, pues son ellos los que tienen la fuerza para afectar directamente los intereses de los empresarios.

Fue la dictadura de Pinochet la que instauró la mercantilización, basado en los lineamientos neoliberales que dictaba EEUU. Esto da cuenta de que en el capitalismo, la educación cumple

el rol de perpetuar las tantas miserias y desigualdades que requiere el sistema para funcionar.

Es por esto que desde Las Armas de la Crítica vemos la necesidad de impulsar un movimiento estudiantil pro obrero, anti imperialista y anticapitalista, que esté en primera fila y junto con los trabajadores en la lucha contra la educación mercantil y combatiendo junto con ellos activamente los efectos de la crisis económica, en huelgas y manifestaciones, para que la crisis la paguen los que la generaron, los empresarios. .

Esto debe hacerse concreto, por lo que ante el actual golpe de Estado en Honduras, impulsado por las fuerzas armadas, la derecha y la iglesia, para defender los intereses empresariales en armonía con los lineamientos del imperialismo norteamericano, debemos manifestar nuestro más abierto y enérgico repudio, solidarizando activamente con la resistencia de los trabajadores, la juventud, los estudiantes, las mujeres, los campesinos, por la derrota de los golpistas.



Agrupación de Estudiantes Marxistas
LAS ARMAS DE LA CRITICA
Clase contra Case e Independientes



WWW.ARMASDELACRITICA.CL